



CIEA7 #25:
MIGRACIONES Y DIASPORA.

Beatriz Ródenas Cerezo[©]

beatriz.rodernas@alu.umh.es

Senegaleses/as en Valencia:

una aproximación etnográfica

El siguiente texto forma parte de un trabajo de campo etnográfico de larga duración. Pretende analizar cómo se ha creado-recreado históricamente la comunidad senegalesa en Valencia, describiendo los diferentes perfiles de inmigrantes que han ido dando forma a los flujos migratorios desde los años 80, y que han configurado un tipo particular de asentamiento en dicha ciudad. Adicionalmente se apuntan de forma breve algunas de las consecuencias que ha tenido el cambio social que se ha experimentado a lo largo de estos 30 años en las relaciones dentro del escenario senegalés, haciendo hincapié en, primero, el papel de la mujer senegalesa en la construcción de sus propios patrones migratorios, y, segundo, la aparición de las nuevas generaciones de emigrantes que han irrumpido en los flujos migratorios de los últimos años, en un intento de transmitir una imagen más acorde de los/las inmigrantes como sujetos activos en el cambio social.

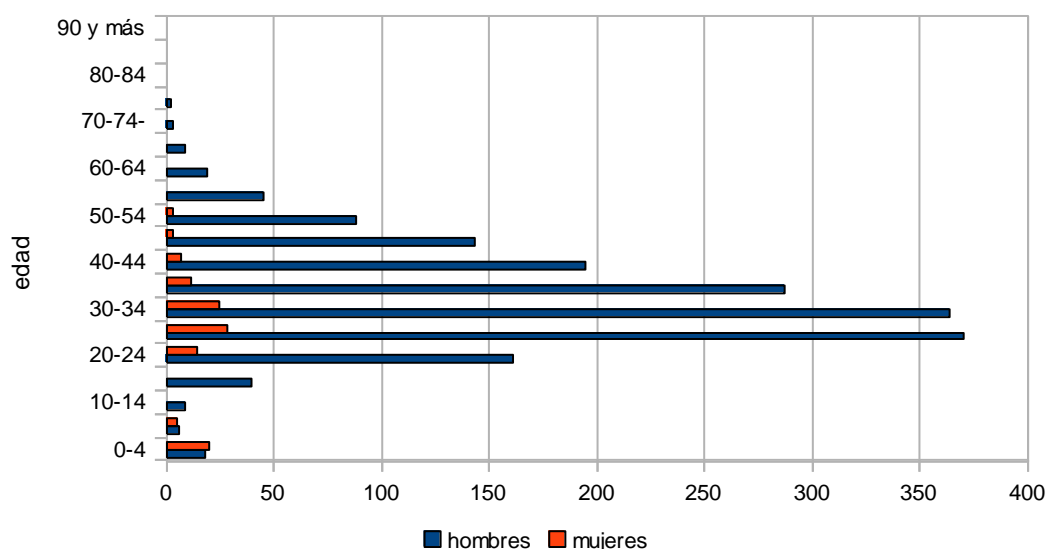
Historia de los asentamientos humanos, Redes sociales y migratorias,
Perfiles inmigrantes.

[©] UMH (Universidad Miguel Hernández).

INTRODUCCIÓN

La comunidad senegalesa asentada en Valencia se ha ido creando y re-creando a partir de unos flujos migratorios que responden a peculiaridades propias. Como veremos a lo largo de esta ponencia, estos flujos migratorios comenzaron a llegar en los años ochenta, y las características de los inmigrantes que los formaban han ido dibujando diferentes perfiles que han ido incorporándose, variando y creciendo desde entonces hasta el día de hoy. Si, primero, hablamos de sus características numéricas hemos de decir que la foto fija que nos proporcionan los datos del padrón de 2009 nos habla de unos flujos que arrancan de Senegal a Valencia caracterizados por incluir cohortes de edad que mayoritariamente han oscilado entre los 20 y los 44 años, aunque también encontramos población de 45 a 59 años, y unos pocos con algunos años más. A la vez vemos como se manifiesta una clara tendencia a la masculinización del flujo (ver gráfica 1). Estas características nos hablan de una comunidad que está comenzando a consolidarse, donde empiezan a existir “mayores” que pertenecen a una primera generación de migrantes, y donde hay familias (dada la presencia de mujeres y niños, aunque sea en pequeña proporción) pero son escasas, es decir, es una comunidad que se corresponde con el *enclave de transición* definido por Mercedes Jabardo (2006).

Gráfica 1. Pirámide de población
senegales/as en Valencia 2009



Fuente: Padrón municipal del Ayuntamiento de Valencia 2009. Elaboración propia

El objetivo que me marco en los siguientes apartados es explicar cómo se ha ido creando y re-creando esta comunidad y a través de qué procesos han ido llegando los flujos que han dado forma a este tipo particular de asentamiento con características propias y cambiantes.

LAS REDES MIGRATORIAS SENEGALESAS EN VALENCIA

Las redes migratorias senegalesas se construyen de una forma muy dinámica, conforme los individuos van asentándose en la sociedad de acogida a la vez que mantienen contactos con el país de origen. Muchos de estos contactos responden a relaciones previamente establecidas, mientras que muchos otros se establecen a posteriori. Primero nos encontramos con relaciones previas a la migración que construyen redes asociadas a la familia, teniendo en cuenta que los sistemas de parentesco en Senegal incluyen muchos parientes lejanos, y muchas de sus posiciones se denominan con términos de parentesco que desde el sistema familiar nuclear pueden inducir a error. Es el caso paradigmático de los primeros senegaleses llegados a Valencia en los años ochenta o noventa, y que comenzaron a reagrupar a sus esposas en cuanto pudieron conseguir papeles para ellas, convirtiéndose así en las primeras mujeres “morenas” que llegaban a Valencia. Pero también es el caso de las mujeres que tras unos años en Valencia reconstruyen sus propias cadenas migratorias reagrupando hermanas o sobrinas. Resulta muy significativo perseguir estas cadenas migratorias femeninas que se mueven en paralelo a las redes migratorias masculinas, y que, lógicamente, acaban cambiando el escenario comunitario senegalés de los inmigrantes establecidos en Valencia.

Daba llegó a Valencia reagrupada por su marido en 1993, una de las primeras en estar aquí. En Senegal tiene 9 hermanos, y ya ha traído a Valencia a 4, tres chicos y una chica. La hermana vive con ella, su marido y su hijo están en Senegal. De los chicos, uno se casó con una senegalesa, a quien reagrupó, y otro se casó con una valenciana, con quien tiene un niño aquí. El soltero es el más pequeño y aunque no vive con ella, le ayuda mucho a cuidar a sus hijos. De su marido se acabó divorciando. (Diario de campo, 08/04/10-16/06/10)

Fatou llegó a Valencia en el 2000, a ampliar el negocio de venta de mercancías que tenía en Senegal. Conoció aquí a quien sería su marido y se casó. Al poco tiempo reagrupó a su hermana pequeña, que vive aquí con ella. Al año reagrupó a su sobrina. Ahora viven en la misma casa las tres, con los hijos que Fatou tuvo aquí, y con su marido. Todas

trabajan para contribuir a los gastos de la familia. (Diario de campo, 09-10)

Pero también hablamos de esas otras relaciones que no podemos denominar familiares, y que sin embargo también acaban determinando las direcciones del flujo migratorio en uno u otro sentido. El tener algún conocido, o conocido de algún familiar, o vecino del pueblo o del barrio, que ha llegado a emigrar, ejerce una fuerza de atracción muy poderosa para los que se quedan soñando con el paraíso prometido que puede suponer la sociedad de destino en el imaginario de los inmigrantes potenciales. Si deciden emigrar lo harán hacia donde exista algún contacto que pueda acogerlo durante una temporada. En este tipo de creación de red también resulta significativa la presencia de mujeres, que actúan favoreciendo contactos entre ellas para facilitar la migración. Es un tipo de solidaridad y apoyo mutuo muy característico de las relaciones que se crean entre las mujeres senegalesas, no sólo para facilitar la migración, sino también en el lugar de destino. En este caso hablamos de cómo las mujeres actúan para poner en contacto a las inmigrantes potenciales con la red de migración, pero también podríamos señalar cómo esa misma solidaridad la usan en la sociedad de destino para relacionarse y crear espacios de comunicación, apoyo e interacción entre ellas, y que, como decíamos hace un momento, modifican el escenario comunitario senegalés y sus relaciones entre ellos y/o ellas, y con la sociedad valenciana. Sin embargo este último tema sería objeto de otro texto. Veamos algunos ejemplos.

Sokhna llegó a Valencia hace 10 años, en el 2000. Empezó ella sola la migración, buscando ampliar los negocios que había montado en Senegal. Cuando decidió venir, fue su madre quien le facilitó el camino, quien la puso en contacto con quien podía conseguirle el visado hacia aquí, “y cuando mi madre me dijo eso le digo, “yo no conozco este tío pero tú sí, puedes ir a hablar con él”, mi madre dice que “sí voy...” se fue a su casa, “mi hija quiere viajar, y he oído que tu puedes ayudar”, él dice “es mi sobrina, sí claro que le puedo ayudar...”. Además, una vez en Europa, de nuevo fue su madre quien la instó a venir a Valencia, ya que ella conocía aquí a un familiar, “mi madre no quería que yo estuviera en Italia... no le gustaba... quería que estuviera con G., quería que estuviera con él, y le llamó para decirle que yo quería ir allí...”. (Diario de campo, 13/05/10)

Penda llegó a España hace 2 años contratada en origen y sin conocer a nadie aquí. Cuando se le acabó el contrato no tenía ningún sitio a dónde ir, así es que llamó a su madre. Ella buscó algún conocido en España,

preguntando en su pueblo, en Senegal, y encontró a Aliou en Valencia, “mi madre le dijo, “Penda está en España, no la conoce nadie...”, y él “¿dónde está? Que venga aquí”. Así es que su madre le envió dinero para el billete a Valencia, y Aliou fue a recogerla a la estación. (Diario de campo, 15/06/10)

Por otro lado, encontramos las relaciones a posteriori, esas que se dan en la sociedad de acogida y que se trasladan a la de origen, cuando se llevan recados, dinero, regalos, noticias... de compatriotas que has conocido aquí y mantienen a sus familias de allí. Estos contactos también son susceptibles de transformarse en redes migratorias, ya que es posible usarlos como destino de nuevos emigrantes, si algún día se deciden por esta opción. Y es que cualquier contacto en la sociedad de acogida es valioso.

Abdou me contaba que "cuando llegas aquí no conoces a nadie. Vas conociendo y cuando vas a Senegal les llevas recados, dale este dinero a mi familia, lleva estas camisetas... Cuando van a Senegal hacen muchas visitas, se conocen y hablan..." (Diario de campo, 27/11/08)

De esta manera se renuevan vínculos, se crean otros nuevos, mientras que todos y todas contribuyen a que las redes migratorias se doten de una dinámica propia que explica su propio funcionamiento y que hace que respondan más a estimulantes internos que a las condiciones externas tanto políticas como económicas que les son impuestas.

ESBOZANDO UNA PERIODIZACIÓN POR OLEADAS

Como decíamos, los primeros inmigrantes senegaleses llegaron en los años 80 y fueron asentándose con la idea de utilizar España como puente hacia Europa, ya que en esos años aún no era un territorio conocido ni deseado como destino migratorio. Llegaron a Valencia sin una red social a la que adherirse, y la práctica totalidad, con proyectos migratorios relacionados con el comercio y con experiencias previas en la venta en Senegal. Con las primeras regularizaciones de 1986 y 1991, la mayoría de estos pioneros consigue los papeles que les permiten trabajar y quedarse de manera legal, es decir, les permiten dedicarse a la venta y enviar el dinero necesario a casa para devolver los costes invertidos en su viaje, a la vez que mantienen a las familias que han dejado allí. Éstos son los que comenzarán a reagrupar a sus mujeres en los años 90, y los que realmente mantienen un status muy respetado entre los senegaleses recién llegados, aunque en la actualidad quedan muy

pocos de estos pioneros en Valencia, ya que algunos han acabado en otros países europeos, y la mayoría, regresando a Senegal. Hemos seleccionado dos ejemplos de estos pioneros.

Ahmed llegó a Valencia en 1984, fue uno de los primeros senegaleses que aterrizó aquí. Es de un pueblo de Kaolack, donde su padre tenía una tienda de comercio, y donde él se dedicaba a vender. Un año antes de venir aquí su madre estuvo muy enferma, durante 7 meses, y después falleció, dejando a la familia con muchas deudas. Él era el mayor de los hijos de su madre (la primera de las 3 esposas de su padre), con lo que decidió emigrar para pagar sus deudas y mantener a sus hermanos. Llegó a España con la idea de que sería un lugar de paso hacia Europa, pero se quedó. Desde entonces se dedica a la venta ambulante en mercados semanales, además de regentar su tienda. En 1996 trajo a su mujer, con la que ha tenido 2 hijos aquí, y quien la ayuda en la tienda y en los puestos ambulantes. A veces habla de volver a Senegal, dice que las cosas aquí están muy mal, que tiene muchas preocupaciones. (Diario de campo, 21/05/09; 31/10/09)

Omar también fue uno de los primeros senegaleses en llegar a Valencia, pero sobre todo fue uno de los primeros que consiguió montar varios negocios aquí: una tienda de madera africana, otra de complementos de comercio mayorista (también para la exportación-importación a Senegal y a China), un mercado de alimentación, una empresa de envíos de dinero... entre otros negocios. Aunque es muy joven, es muy respetado entre los senegaleses, un ejemplo de éxito. También trajo a su mujer, y tuvieron hijos aquí, pero hace unos meses (marzo de 2010) que ha vendido sus tiendas de Valencia y se han trasladado todos a Senegal, poniendo la excusa de la crisis económica. A veces vienen, él y/o su esposa, aprovechan el viaje “de negocios” (compran mercancías para la exportación) para visitar a los amigos y familiares que han dejado aquí. (Diario de campo, 03/09-05/10)

Entrados ya en los años 90, aparecen en los flujos migratorios nuevos inmigrantes con nuevos perfiles que responden a otros proyectos migratorios. Por un lado, como decíamos, comienzan a llegar las primeras mujeres reagrupadas por sus maridos, aunque en los primeros momentos eran muy escasas en número. En concreto, la primera mujer que llegó a Valencia lo hizo en 1989 siendo la única “morena” que moraba en los mercados ambulantes, hasta algunos años después. Y por otro lado, vemos como España en estos años ya se ha convertido en un destino migratorio anhelado, y los primeros pioneros ya han establecido una red a la que

pueden unirse los que van llegando. De esta manera comienzan a llegar senegaleses que ya no tienen una familia detrás a la que ayudar o mantener, sino que son necesidades más individuales las que les llevaron a emigrar. La familia les ayuda y les apoya, y ellos envían y llevan dinero y regalos, pero sin la necesidad apremiante de conseguir dinero que mandar. Esta diferencia es importante para entender su trayectoria aquí ya que pudieron no dedicarse a la venta ambulante sino buscar trabajos que, aunque dieran menos dinero y menos rápidamente, fueran más beneficiosos para su propia situación legal y social aquí. Fueron los primeros en emprender matrimonios mixtos con españolas.

Cheikh vivió en Dakar una oleada de protestas en la Universidad, donde las huelgas abundaron y se anuló el año escolar. Estos acontecimientos le hicieron emigrar a Europa, para poder seguir estudiando. Llegó a Valencia en 1996, y como él dice, “estar aquí sin familia ni nada, sólo amigos que cada uno tiene sus problemas y todo esto, y estar hablando de estudios, era como un lujo, que tenía que comer, yo tenía que vivir bajo un techo y todo esto, entonces el tema de los estudios los aparte, y empecé a buscar trabajo, sin papeles, en general es el campo, algo de construcción, y un poquito más”. Al final acabó trabajando en una fábrica de administrativo. Al poco tiempo de estar aquí, conoció a una chica “que me ayudó muchísimo” con la que sigue casado y tiene un hijo. Nunca se dedicó a la venta ambulante, y hasta que no normalizó su situación, no envió dinero a Senegal. Era al revés, era su familia de allí quien le ayudaba, es el pequeño de una familia de 7 hermanos, y era “el mimado de mi madre”, en sus propias palabras. (Diario de campo, 15/02/09)

Avanzando un poco más en el tiempo llegamos hasta finales de los años noventa y comienzos del 2000, cuando las llegadas en barcos desde Senegal a las costas españolas empiezan a aumentar de una manera sostenida en el tiempo¹. Es la época de la bonanza económica, armonizada en toda Europa, con una larga lista de privatizaciones y liberalizaciones económicas. Este contexto sumado a las experiencias relatadas en Senegal por emigrantes previos que han conseguido trabajo y papeles a partir de las anteriores regularizaciones explican este cambio cuantitativo de los flujos migratorios. Pero esta generalización de las llegadas no sólo es cuantitativa, también implica una diversificación de las procedencias, de las situaciones de las que parten, de los perfiles que configuran, y de los proyectos y

¹Las llegadas a las costas canarias llegaron a su punto álgido en 2006, pero aumentaron en número hasta el año 2009 cuando han empezado a bajar (ver infra, gráfica 2).

sueños que los guían. Seguimos encontrando inmigrantes que llegan a Valencia buscando una salida económica para su familia asentada en Senegal, y que en algunos casos llegan a convertirse en el único proveedor de toda la familia extensa. Además se intensifica la reagrupación familiar, un fenómeno especialmente significativo en estos años en el caso de las mujeres, ya que, como señalábamos al principio, utilizan esta estrategia para reagrupar hermanas que incluyen hijas de otras esposas de su padre; hijas, que incluyen a sus sobrinas; primas, sin determinar el grado de afinidad que las une... ya que hay que tener en cuenta que el universo familiar de la familia extensa senegalesa es amplio y laxo, y ellas van reagrupando familiares (sobre todo femeninos, aunque también masculinos), configurando sus propios flujos migratorios, lo que acaba constituyendo en la vida comunitaria de Valencia redes de solidaridad femenina paralelas a los hombres.

Sin embargo en estos años también empezamos a encontrar casos de mujeres que llegan a Valencia solas, sin que medie en su viaje la reagrupación familiar ni de esposos ni de otras parientes. Algunas son mujeres que han llegado como parte de un contingente laboral contratado en origen, normalmente para trabajar en el campo, o en labores de limpieza. En algunos casos su contrato se desarrolla en otras partes del Estado, pero cuando acaban su labor no regresan a Senegal, sino que migran internamente hacia regiones donde tienen parientes que puedan apoyarlas comunitariamente. En otros casos, desarrollan sus redes en el lugar de destino del contrato, llegando en algunas ocasiones a formar familias y redes muy tupidas de solidaridad. Éstas son las que comienzan a atraer hacia ellas a los familiares que andaban diseminados por otras regiones del Estado.

Marema llegó a España hace 2 años escasos, contratada en origen para trabajar en la recogida de la fresa en Huelva. Tuvo contrato 3 meses y cuando se acabó vino a Valencia, el único lugar donde tenía un familiar, un tío de su madre, y aunque nunca vivió con él, le sirvió de entrada comunitaria. Desde entonces se recorre los mercados ambulantes con amigas en situaciones parecidas a la de ella, ya que muchas también vinieron con el contrato de la fresa. Así es como conoció a Moussa, en los mercados, y está esperando a llevar 3 años para pedir el arraigo social y poder casarse con él. Él tiene papeles en regla (lleva aquí 5 años) y ha ido a Senegal a visitar a la madre de Marema, para que no haya problemas con el matrimonio. (Diario de campo, 16/04/10)

Sokhna lleva casi 4 años en Valencia, llegó con un contrato de trabajo en origen y desde entonces le han ido renovando en la misma empresa hasta el día de hoy, "he tenido suerte", comenta, aunque cada vez que le

renovaban le empeoraban las condiciones laborales. Actualmente trabaja de noches, lo que le dificulta cuidar a su hija. Llegó aquí con un tío de su madre y con otro chico que no conocía (contratados también en la misma empresa en origen). Con éste último se ha acabado casando y teniendo a su nena, de 9 meses. Cuando las cosas empezaron a ir mal (la famosa crisis de 2008), su marido perdió el trabajo (ahora está en Senegal, aunque dice que va a volver pronto). Además, desde entonces ya no viven solos, comparten piso con un primo de ella y con un tío de su marido. Ambos estaban en Madrid, y cuando su primo se quedó sin trabajo ni paro, ella le dijo que viniera a Valencia, y llegó con el otro chico. Ahora ellos no trabajan, ella mantiene a todos los de la casa, además de mandar dinero a su madre en Senegal, "hay que ayudarse... es así...si nos ayudamos todos, todo va a ir perfecto, pero si no nos ayudamos... va mal...". (Diario de campo, 18/05/10)

Pero también hay mujeres que llegaron solas con sus propios proyectos migratorios, normalmente relacionados con el comercio. En Senegal trabajaban en la venta, y conforme les va yendo bien en los negocios, deciden pegar el salto a Europa, a continuar aquí con sus beneficios. En algunos casos cuando llegaron a Valencia se dedicaron a otras actividades que no tenían que ver con la venta, e incluso formaron familias y dejaron de trabajar. En otros, sus periplos comerciales les llevan a recorrer (en un ciclo migratorio que coincide con los veranos) varios países europeos, asentándose al final (o al menos pasando más tiempo) en el país donde consiguen papeles estables.

Ndeye vivía en Dakar y se dedicaba a comerciar vestidos importados (muy caros) que vendía a las damas adineradas de Dakar. Todo el negocio lo montó ella, a partir de algunos contactos que tenía, con los que supo moverse y le fueron muy fructíferos. Era una empresaria nata. Decidió pegar el salto a Europa, para continuar con los negocios que había montado. Hace 10 años llegó a Valencia, conoció a Omar y se casó. Dejó la venta y se dedicó a trabajar en el locutorio de su marido. Aquí tuvo 3 hijos y ahora utiliza sus cualidades para relacionarse con la gente (que tanto le ayudaron en los negocios) de otra manera, en la Asociación de Mujeres que tienen las senegalesas en Valencia (13/05/10).

Mama lleva aquí 13 años, tiene 4 hijos en Senegal y a su segundo marido en Italia. Cuando llegó aquí trabajaba en los mercados, vendía figuras de madera que importaba de Senegal y de la India. Con los años

montó un restaurante africano, porque cocinar, dice, “es lo que más me gusta en la vida”. (Diario de campo, 27/02/10; 10/03/10).

Khadi se dedica a vender en los mercados mercancías importadas de Dubái, pero también compra al por mayor en Valencia, sobre todo en los últimos tiempos en que las cosas no le van tan bien. Consiguió la residencia permanente en la última regularización extraordinaria (2005). Antes de eso pasaba unos meses en Italia, otros en Francia y luego en España, coincidiendo con los veranos. Tiene a sus 10 hijos en Senegal, de su marido (quien nunca emigró) se acabó divorciando. (Diario de campo, 2008-10).

Por último, otro perfil de inmigrantes que comienza a llegar en estos años y que cambia cualitativamente el panorama, son los inmigrantes que llegan por iniciativa personal, y atraídos por una ideología que dibuja a Europa como modernizada y desarrollada frente a la pobreza de África. Esta ideología implica una visión muy distorsionada de Europa y de África, donde los jóvenes no se ven reconocidos a no ser que emprendan el viaje, para al menos intentar cumplir ese sueño de ser como los habitantes de los países desarrollados a los que África aspira a parecerse. Así es como se explica la desilusión de los jóvenes por su propio continente, y su deseo de un estilo de vida propio de los países que se suponen ricos. Estas visiones sesgadas se hacen posibles a través de las imágenes que se proyectan desde los medios de comunicación, pero también a través de los propios proyectos de cooperación y desarrollo, donde se les recuerda continuamente que la meta de África es llegar a parecerse a Europa y a EUA, en su sistema de gobierno, en su economía de mercado, en su situación demográfica, en sus estilos de vida... Incluso también se hace posible creer en las posibilidades de enriquecimiento que otorga la migración cuando a algunos de los emigrantes que regresan "se les considera un modelo del éxito. Circulan en hermosos coches, poseen las casas más grandes en ciertas localidades rurales y a menudo *se casan con las mujeres más bellas*"².

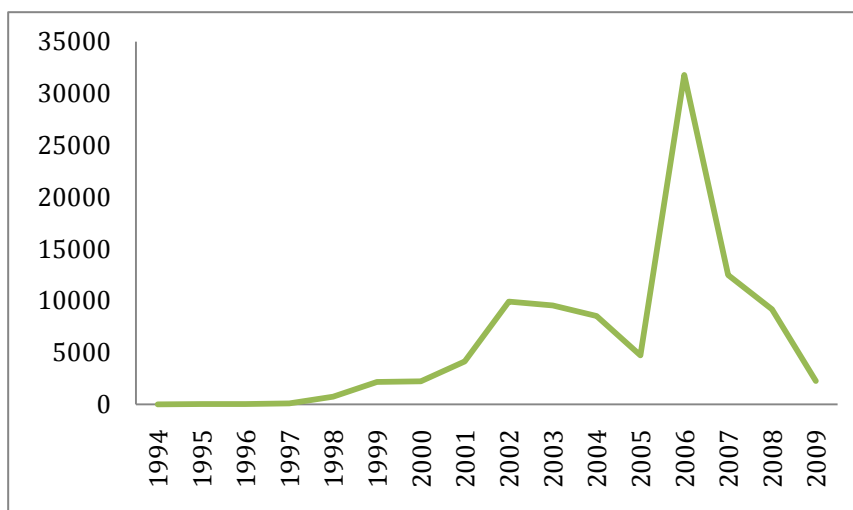
Engañan a las gentes de los pueblos, les dicen que les llevan en patera, que sólo son 500 km... además, las imágenes de Europa y Estados Unidos siempre son positivas, ¿un blanco pobre?, ellos no lo pueden creer. Algunos vienen, están un mes y se vuelven porque pasan hambre, no trabajo, duermen en la calle... Cuando vuelven no les creen (Diario de campo, Valencia, 09/03/09).

² Ba, 2007, p.5. Cursiva en el original.

Allí en África todos los africanos son igual, todos piensan en eso, cuando vienes aquí te das cuenta que es al contrario, aquí hay gente que están en paro, otros que no trabajan, otros no tienen dinero a pagar la hipoteca, hay problemas como en África, pero antes de venir aquí no puedes creer en eso, yo antes creía que en 2 o 3 días yo estaré en gran obra a trabajar, a ganar más rápido dinero a ayudar a la familia a construir la casa (Entrevistas y diario de campo, Valencia, 28/11/08).

Estos son los inmigrantes que experimentarán un aumento espectacular a mediados de la década del 2000 (ver gráfica 2), desbordando los números de las llegadas a las costas, en lo que se conoció como “la crisis de los cayucos” acaecida en la primavera del 2006, algunos de los cuales a menudo mantienen la idea de cambiar de vida, de experimentar nuevas sensaciones y experiencias, de probar otros estilos de vida.

Gráfico 2. Llegadas a las islas Canarias



Fuentes: Balances de Extranjería e Inmigración de 2000 a 2009 (Ministerio del Interior, Gobierno de España); Periódico eldia.es. Elaboración propia

De esta manera las llegadas se generalizan y la diversidad de situaciones de los inmigrantes que llegan se agudiza, ya que se ha hecho posible la migración de sectores sociodemográficos antes inaccesibles, gracias al abaratamiento del viaje, a la utilización de los cayucos y a las nuevas rutas hacia las Islas Canarias³. Y es que así es como funcionan las redes sociales. El contexto social de destino puede cambiar, las políticas migratorias pueden especializarse, y el control de fronteras puede hacerse cada vez más represivo, pero los desplazamientos migracionales continúan por la propia dinámica interna que los hace funcionar. Sólo la crisis económica internacional

³ Hernández Carretero, 2008.

de 2008 ha sido capaz de frenar las llegadas, llevando los números de embarcaciones arribadas a las costas canarias en 2009 (2.246) a bajos niveles que no se alcanzaban desde el año 2000 (2.240)⁴.

Antes de terminar quedaría destacar que éstos últimos inmigrantes llegados en los últimos años, lógicamente, también han acabado cambiando el escenario senegalés que encontramos en Valencia. Son jóvenes, algunos de ellos con estudios cursados en Senegal o en otros países europeos; muchos procedentes de ciudades; todos con otro tipo de proyectos migratorios que se diferencian de los primeros migrantes; además, arribados a Valencia en un contexto muy diferente al de los primeros pioneros (obviamente Valencia también ha cambiado en los últimos 30 años), en definitiva, sus aspiraciones y visiones del mundo son muy distintas a esa primera generación de emigrantes que dejaron Senegal. La diferenciación entre estas dos generaciones queda patente de una manera muy esclarecedora en los diferentes conflictos que han sacudido las asociaciones de inmigrantes senegalesas en Valencia, y que han afectado por igual a asociaciones de hombres y mujeres. Conflictos que giran entorno a varias cuestiones, relacionadas con la práctica cotidiana de las asociaciones, con sus objetivos y proyectos, pero también con las diferencias en la concepción de la práctica religiosa que mantienen los miembros tiyan y los miembros murid, que son las dos principales cofradías sufís que se organizan en Valencia⁵.

Bamba tiene 46 años y llegó a Valencia en 1984, cuando, como él dice, “sólo habían 4 o 5 casas de senegaleses en Valencia y 2 viviendo en hoteles”. Se pasó 16 años dedicado al comercio, vendiendo en los mercados, hasta que pasó a ser un asalariado en una empresa (trabajo que sigue haciendo en la actualidad). Antes era muy activo en la asociación pero hace unos años que ha dejado de ir, “los mayores no cambian, sólo quieren vender, no quieren trabajar de sudar, como albañil o en una obra... Sólo quieren ganar dinero, ir a Senegal a gastarlo, volver, vender, y así...”. El discurso de Bamba es muy interesante porque él es uno de esos “mayores” pero “reconvertido”, asalariado, y casado con una española hace apenas 3 años. Dice que ya no da a sus parientes de Senegal tanto dinero ni ropa como antes “paso de esas tonterías”, ahora invierte en negocios y cobra a plazos el dinero que presta. (agosto 2010)

⁴ Según los datos del Ministerio de Interior "durante 2009 no ha llegado a las Islas Canarias ninguna embarcación procedente de Senegal" (Balance 2009).

⁵ “El sufismo, que se caracteriza, a grandes rasgos, por la interpretación contemplativa del Islam, por la relativa heterodoxia de exégesis del Corán y de glosa de la Sunna, por el carácter iniciático del acceso al conocimiento religioso, por la gran importancia atribuida a los dones denominados sobrenaturales de los fundadores de las cofradías y de sus sucesores (*baraka*) y por las prácticas de carácter sincrético, ha sido actualmente difundido por medio de múltiples cofradías y por todo el mundo musulmán” (Costa Dias, 2009, p. 45)

Lamine tiene 27 años y llegó hace 2 a Valencia. Antes estuvo en Francia, acabando sus estudios en la Universidad. Dice que ha intentado “ayudar” en la asociación, pero “te tratan como basura, como si no supieras... A veces llamo a los chicos para ir a las reuniones, y me dicen “eso es cosa de viejos”. Además cuenta que los tiyan se sienten discriminados en la asociación, “sólo subvencionan actividades murids, y todos los proyectos que hacen se quedan en la comunidad murid”. (julio 2010)

Actualmente se vive un proceso de integración de estos nuevos migrantes en el contexto asociativo senegalés, un proceso que ha generado muchos roces y divisiones comunitarias con la escisión y creación de nuevas asociaciones, y cuyo resultado dependerá de la flexibilidad que muestren “los mayores” ante las nuevas inquietudes de los recién llegados, y del respeto que manifiesten “los jóvenes” por el status privilegiado que mantienen los pioneros. Un proceso de cambio que lejos de haberse culminado, no ha hecho más que empezar.

RECAPITULACIONES

Hemos intentado resumir la construcción histórica de las redes sociales senegalesas y de los patrones migratorios que han tejido los diferentes perfiles de senegaleses y senegalesas que han ido llegando a Valencia hasta la actualidad. Como resultado se destaca la importancia de las redes sociales que dotan de dinámica propia a los flujos migratorios que unen Valencia y Senegal, y que a la vez constituyen un tipo particular de comunidad en el lugar de destino. La importancia de conocer la especificidad de estos inmigrantes la encontramos a la hora de entender la sociedad multicultural como una particularidad que caracteriza a las sociedades globales actuales. Pero también ante los problemas que surgen de los nuevos (y no tan nuevos) conflictos globales, ya que conocer cómo se organizan distintos grupos sociales y culturales nos da la oportunidad de enriquecernos mutuamente y de aprender y buscar entre todos y todas nuevas soluciones. Y es que es en la práctica cotidiana de los grupos subalternos donde podemos encontrar las estrategias necesarias para hacer frente a las estructuras que impiden (o como mínimo desfavorecen) la emancipación de las clases sociales subordinadas.

Por último, me gustaría delinear los procesos de cambio que actualmente está sufriendo la comunidad senegalesa en Valencia, primero, a través de la importancia que tiene la existencia de redes migratorias femeninas paralelas a las masculinas. Cuando una mujer sola toma la decisión de emigrar (diferente situación encontramos cuando es reagrupada por su marido) en su entorno se mueven toda una serie de

lazos que tienen como puntos nodales a otras mujeres con las que interactúan y que les facilitan el camino de la migración. Esta situación nos hace irremediabilmente desechar la imagen de las mujeres senegalesas como meros sujetos pasivos y subordinados. Pero sobre todo, es en el lugar de destino donde experimentan sus potencialidades (con independencia del tipo de impulso que les llevó a emigrar) al extender toda una red de solidaridades entre ellas, que acaban modificando a la propia comunidad senegalesa. Pero, segundo, también las nuevas generaciones de inmigrantes en general están alterando los patrones de solidaridad que eran habituales hace apenas poco más de un lustro, cuestionando las bases sobre las que se creaban las relaciones entre los arribados e inventando nuevas formas de relacionarse e insertarse en la sociedad de destino. Con esta búsqueda de nuevos caminos están contribuyendo a re-crear su propia comunidad y a renovar un patrón de asentamiento que no ha dejado de transformarse desde que los primeros senegaleses llegaron a la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Adepoju, Aderanti (2000) "La migración internacional en el África Subsahariana: problemas y tendencias recientes", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº. 165, pp. 133-147
- Arango, Joaquín (2000) "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 165, pp. 33-47
- Ba, Cheikh Oumar (2007) "Barça o *barzakh*: migración clandestina hacia España, entre el Sahara Occidental y el océano Atlántico", *Mesa Redonda El Magreb: tierra de inmigración, de paso y de emigración*, Casa Árabe en la Universidad de Murcia, 7 de junio
- Castles S., Miller M.J., (2004) *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Fundación Colosio, Miguel Ángel Porrúa
- Costa Dias, Eduardo (2009) "Cofradías musulmanas y movimiento de *Da'wa*: dos concepciones del Islam en África occidental" en Iniesta F., *El islam del África Negra*, Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 39-59
- Crespo, Rafael (2006) "Los *móodu-móodu* y su impacto en la sociedad de origen" en Beltrán J., Oso L., Ribas N. (coord.) *Empresariado étnico en España*, Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales, CIDOB, Observatorio Permanente de la Inmigración, pp. 249-261
- Evers Rosander, Eva (2006) "Cosmopolitas y Locales: mujeres senegalesas en movimiento" en Jabardo M., *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*, Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales, pp. 117-129
- Goldberg, Alejandro (2006) "Dinámicas y estrategias socioculturales de inserción económica de los migrantes senegaleses: una indagación etnográfica" en Beltrán J., Oso L., Ribas N. (coord.) *Empresariado étnico en España*, Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales, CIDOB, Observatorio Permanente de la Inmigración, pp. 263-286
- Hernández Carretero, María (2008) *Risk-taking in inauthorised migration*, master thesis, University of Tromsø
- Jabardo Velasco, Mercedes (2005) "Migraciones y género. Cuando el continente africano se hace pequeño", *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, nº. 16, pp. 81-98
- _____ (2006) *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*, Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales
- _____ (2006/2007) "Nuevas perspectivas para pensar la inmigración senegalesa", *Afkar/Ideas*, nº 12, pp. 54-56

- Lacomba J., Moncusí A., (2006) "Senegaleses en la Comunidad Valenciana: redes, cofradías y venta ambulante" en Jabardo M., *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*, Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales, pp. 74-78
- Martínez Bermejo E., Rivero Rodríguez J., (2008) *Migraciones y cooperación: El Plan REVA y la ayuda española*, Informe de Investigación
- Monreal P., Gimeno J.C., (2000) "Nuevos paradigmas del desarrollo: ¿reinventando las comunidades?", *Exilios*, nº 4 y 5, pp. 31-52
- Portes A., Böröcz J., (1992) "Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso", *Alfoz*, nº. 91-92, pp. 20-33
- Ródenas Cerezo, Beatriz, (2009) *Senegaleses en Valencia: una aproximación etnográfica*, Investigación para la Suficiencia Investigadora. Departamento de Economía Agroambiental, Ing. Cartográfica, Expresión Gráfica en la Ingeniería y Antropología Social, Universidad Miguel Hernández, Elche (Alicante)
- Rodríguez, Josep A. (1995) *Análisis estructural y de redes*, Madrid: Cuadernos Metodológicos, CIS
- Sow, Papa (2004) "Prácticas comerciales transnacionales y espacios de acción de los senegaleses en España" en Escrivá A., Ribas N. (coords.), *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba: CSIC, pp. 235-254
- Sudarkasa, Niara (2004) "Conceptions of motherhood in nuclear and extended families, with special reference to comparative studies involving african societies", *Jenda: A Journal of Culture and African Women Studies*, Issue 5
- Wabgou, Maguemati (2000) "Senegaleses en Madrid. Mercado de trabajo y vida asociativa desde la perspectiva de las redes sociales", *II Congreso sobre inmigración en España: España y las migraciones Internacionales en el cambio de siglo*, Madrid, 5-6-7 de Octubre